vinetur

El auge de las bebidas sin alcohol redefine la vida social en Francia

Productores y consumidores impulsan alternativas que permiten compartir sin excluir a quienes no beben alcohol

jueves 12 de febrero de 2026



Justine Bobin, ciudadana francesa y abstemia, visitó París esta semana para conocer la oferta de bebidas con bajo o nulo contenido alcohólico. En Francia, el vino y la cerveza siguen presentes en muchas reuniones sociales, aunque el consumo de alcohol ha disminuido en las últimas décadas. Bobin, que es musulmana, explicó que en su país existe la creencia de que la diversión está ligada al consumo de alcohol. Por este

motivo, buscó alternativas que permitan a personas abstemias compartir momentos con quienes sí consumen bebidas alcohólicas.

La visita de Bobin coincidió con una feria internacional dedicada a la industria del vino y las bebidas espirituosas. En este evento participaron productores de vinos tintos, blancos, rosados y espumosos sin alcohol procedentes de Europa, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda. También asistieron empresas consolidadas del sector de las bebidas alcohólicas. Los organizadores y expositores promovieron mensajes como “sin alcohol, sin arrepentimientos, sin consecuencias” e invitaron a los asistentes a “tomar diferente”. El objetivo es captar la atención de consumidores jóvenes y adultos que buscan reducir el consumo de alcohol por motivos de salud o estilo de vida.

En Estados Unidos y otros mercados internacionales se observa una disminución en el número de personas que consumen alcohol. La industria de bebidas sin o con bajo contenido alcohólico está ganando terreno frente a las opciones tradicionales. En Francia, el gobierno ha puesto en marcha medidas para reducir la producción vinícola, como incentivos económicos para los viticultores que decidan arrancar sus viñedos ante la caída de la demanda. Por su parte, la empresa neerlandesa Heineken anunció recientemente un recorte de hasta 6.000 empleos a nivel internacional para 2028 debido al descenso en las ventas de cerveza durante el año pasado. Sin embargo, su línea de productos sin o con bajo alcohol experimentó un crecimiento superior al 10% en 18 mercados.

Bobin busca incorporar estas nuevas bebidas a su tienda de delicatessen situada en Borgoña, una región conocida por su tradición vinícola. Considera que estas alternativas permiten compartir momentos sociales sin necesidad de consumir alcohol y fomentan la inclusión entre personas con diferentes hábitos.

El consumo de alcohol en Francia ha caído notablemente en los últimos cincuenta años. Muchos adultos han dejado atrás la costumbre de acompañar las comidas con vino y los jóvenes tienden a beber menos que generaciones anteriores. Katja Bernegger, productora austríaca de vinos sin alcohol, señaló durante la feria que esta tendencia responde a una mayor preocupación por la salud y el bienestar personal. Bernegger relató que comenzó a interesarse por los vinos sin alcohol durante su embarazo porque

echaba en falta el sabor del vino tradicional. Según ella, quienes no beben suelen sentirse excluidos en reuniones sociales y deben justificar su decisión.

Bernegger subrayó que disponer de opciones sofisticadas sin alcohol permite a más personas participar plenamente en celebraciones y encuentros sociales. Tanto productores como distribuidores consideran que estas bebidas ofrecen una alternativa válida para quienes desean evitar el consumo alcohólico sin renunciar al placer de brindar o compartir una copa en compañía.